

Batalla del Mar del Coral

5-8 de Mayo de 1942



USS Lexington en llamas

Introducción

Durante los días 5 al 8 de mayo de 1942, en el paradisíaco Mar del Coral se libró la primera batalla entre portaaviones de la historia. A pesar de que los japoneses ya tenían experiencia de combate con portaaviones, cometieron una serie de errores que derivó en el fracasado desembarco de Port Moresby. Por el lado norteamericano su inexperiencia en este tipo de operaciones les llevó a la pérdida del USS **Lexington**, pero lograron el objetivo de contener la marea japonesa en el Pacífico Sur.

Los japoneses fatalmente no aplicaron uno de los principios básicos del combate: la concentración de la fuerza. Desde Pearl Harbor y hasta el final de la contienda (exceptuando la batalla del Mar de Filipinas), la táctica que emplearon fue siempre realizar varios cometidos al mismo tiempo, dividiendo sus fuerzas para llevarlas a cabo, y por lo tanto, restando fuerza en la tarea principal.

A principios de abril de 1942, el Estado Mayor Japonés decidió invadir Nueva Guinea por el sur, evitando de esta manera la cordillera Owen-Stanley, para que sus fuerzas en el norte de la gran isla no fueran confinadas en los estrechos puertos de montaña, y pudieran proseguir su avance hacia el sur. Las pocas tropas australianas serían rebasadas y sin posibilidad de huida se rendirían. A tal efecto se reunieron en Truk, en las Carolinas, los portaaviones de ataque **Shokaku** y **Zuikaku** y el flamante portaaviones ligero **Shoho**.

La batalla del Mar del Coral es tratada en los libros de la Campaña del Pacífico, como el preludio a la batalla de Midway, no solo por la proximidad en el tiempo de ambas batallas, sino porque supusieron el fin de la expansión japonesa en el Pacífico. En realidad no fue así. En julio de 1942 Japón invadió las islas Ellice, al sur del archipiélago de las Gilbert. Estas islas forman la dorsal

Pacífica que comienza en Japón y va bajando por las Volcano, Marianas, Carolinas, Marshall, Gilbert y por último las Ellice. Dicha dorsal era el perímetro defensivo japonés, con la isla de Wake como centinela avanzado protegiendo las rutas marítimas, que partiendo desde las Indias Holandesas, subían por las Filipinas y las Pescadores hasta Japón.

Las batallas del Mar del Coral y Midway supusieron el fin de la iniciativa japonesa en la Guerra del Pacífico, lo cual quedó patente en la Campaña de Guadalcanal en donde los japoneses demostraron que no podían influir ya en el cambio de poder. Guadalcanal demostró al mundo que la marea japonesa había llegado a su pleamar y que ya solo podía ir hacia atrás.



Contraalmirante Tadaichi Hara

Fase previa. Hacia la batalla I

Desde finales de Enero de 1942 y hasta el asesinato del Almirante **Isoroku Yamamoto** en Abril de 1943, los estadounidenses contaron con la mayor ventaja que puede disponer un combatiente: conocer de antemano los planes del enemigo.

La historia oficial indica que el equipo del Coronel **William F. Friedman** descifró las claves navales japonesas. Una historia menos difundida indica que un equipo de buzos de la *Royal Australian Navy* consiguió rescatar, casi al mismo tiempo, del casco de un submarino japonés hundido en enero de 1942 en aguas poco profundas del puerto de Darwin (Australia), un cofre lastrado que contenía el libro de claves navales japonesas.

Cuando llegaron a manos de **Nimitz** los planes de invasión de Port Moresby, reunió todas las fuerzas de que disponía y las envió al Pacífico Sur. El **Enterprise** y el **Hornet** aún no habían regresado de la incursión de **Doolittle** sobre Tokio y las ciudades adyacentes, y el **Saratoga** estaba en San Diego realizando unas reparaciones y modernizaciones. El **Wasp** que ya había sido adscrito a la Flota del Pacífico, había tenido que marchar al Mediterráneo para llevar aviones de la **RAF** a Malta. Por lo que los únicos portaaviones disponibles eran el **Yorktown** y el **Lexington**.



Contraalmirante Aritomo Goto

Los planes navales japoneses preveían aislar a Australia, ante la negativa del Ejército Imperial de invadirla. Para ello se debía terminar la conquista de Nueva Guinea y ocupar las Salomón. Esta tarea le fue encomendada a la 4ª Flota del Almirante **Inouye** la cual fue reforzada con la agrupación de ataque de **Hara**, recién llegada a Truk de su intervención en el Indico con **Nagumo**.

La operación «**MO**» constaba de tres fases: La primera era la ocupación de la Isla de Tulagi, capital del protectorado Australiano de las Salomón, para establecer una base de hidroaviones con el fin de vigilar las rutas orientales. La segunda era establecer otra base de hidroaviones en las Luisiadas, archipiélago próximo a la punta suroriental de Nueva Guinea, para vigilar las rutas desde la costa oriental Australiana. Y la última era la invasión de Port Moresby.

El siguiente paso después de asegurarse la isla de Nueva Guinea y el Archipiélago de las

Salomón, era ocupar las islas de Santa Cruz y Espíritu Santo, con lo que la ruta de suministro a Australia tendría que seguir un derrotero muy Austral pasando por Nueva Zelanda. Esta ruta quedaba muy expuesta a las fuerzas de los elementos; no hay que olvidar que al sur del ecuador las estaciones del año son las inversas que en el norte. Además, al navegar tan al sur en esas aguas tan gélidas e in tempestuosas se corría el riesgo de naufragios durante las terribles tempestades, y había que sumar los constantes bancos de niebla, los icebergs y las banquisas con el peligro de colisión que conllevaba.



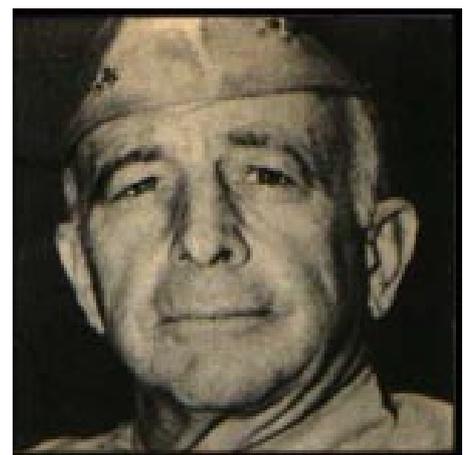
Vicealmirante **Frank J. Fletcher**

La operación «*MO*» era casi tan importante como la de **Midway**, pero **Yamamoto** pensaba que el lejano sur no era el campo de batalla que arrastraría a la Flota del Pacífico a la batalla que tanto deseaba él. Debido a la prácticamente falta de oposición de los Aliados en esa zona, se encomendó la tarea de apoyo a tan solo una de las Divisiones de portaaviones de la *Teikoku Kaigun*, las restantes Divisiones fueron llamadas a Japón para prepararse para la Campaña de las Aleutianas y Midway. Con toda probabilidad **Nimitz** no habría enviado a ningún portaaviones estadounidenses al Mar del Coral a principios de mayo si **Yamamoto** hubiera decidido intervenir con toda la Flota Combinada. Es probable en cambio que sí los hubiera enviado hacia finales de la primera quincena de mayo, durante la fase de apoyo a los desembarcos de Port Moresby, fijados para el 7 de mayo, cuando pudiese contar con todos sus portaaviones. En la práctica **Halsey** llegó al Mar del Coral con el **Hornet** y el **Enterprise** el 9 de Mayo.

Fue una desagradable sorpresa tanto para **Inouye** como para **Yamamoto**, descubrir el 4 de mayo la presencia de portaaviones estadounidenses en el Mar del Coral. **Yamamoto** ordenó el 8 de mayo a **Inouye** proseguir la operación y la persecución del dañado **Yorktown**, pero la presencia de cruceros australianos y estadounidenses en la zona, unido a la sangría de las dotaciones aéreas del **Zuikaku**, la pérdida del **Shoho**, la inutilización del **Shokaku** y que los portaaviones de **Nagumo** no podrían llegar hasta una semana después, obligó a cancelar indefinidamente la invasión por mar de Port Moresby y continuar con los planes de las Aleutianas y Midway.

Fase previa. Hacia la batalla II

Entramos pues en el movimiento de apertura de esta primera batalla entre portaaviones, donde los contendientes no se avistarían desde los puentes de sus buques. Antes de entrar con detenimiento en la primera batalla aeronaval de la historia debemos hacer un pequeño alto. Como iremos viendo en posteriores trabajos sobre la guerra del Pacífico, los portaaviones alcanzados arderían como pavesas y algunos se hundirían a consecuencia de ello, lo cual no quiere decir que este tipo de buques fuesen frágiles. Los portaaviones eran buques con una protección similar a los cruceros pesados, capaces de resistir impactos de armas de navíos menores como destructores o cruceros ligeros sin graves riesgos para ellos.



Contraalmirante **Aubrey W. Fitch**

El mayor peligro de estos navíos eran sus propios aviones, el combustible de aviación y las bombas y torpedos almacenados. Resultaba pues imprescindible localizar a los atacantes con sufi-

ciente antelación para: 1º vaciar los conductos de abastecimiento de combustible de los hangares y la cubierta de vuelo y rellenarlos con gas de CO₂, 2º poner el interior del buque en zafarrancho de combate, dar presión a los equipos contraincendios y correr las enormes cortinas metálicas contraincendios de los inmensos hangares para aislar las secciones dañadas del resto y 3º despejar la cubierta de aviones y el hangar, si este último no podía ser despejado a tiempo los aviones allí estacionados debían estar vacíos de combustible y munición, para minimizar el riesgo de explosión de estos. Así pues si estas tres premisas se cumplían, existían grandes posibilidades de salvar el buque como en algunos casos se verá.



Bombardero en picado Aichi D3Y

Amanece el 3 de Mayo y se abre el telón de la fase previa a la Batalla del Mar del Coral. A las 0800 la Fuerza de Invasión de Tulagi desembarca sus efectivos para ocupar la capital del Protectorado Australiano de las Salomón, evacuada días antes cuando los estadounidenses dieron a conocer los planes japoneses a los australianos, el Almirante **Inouye** esperaba que los aliados reaccionasen enviando fuerzas para oponerse a la ocupación. Cuando los aviones de reconocimiento japoneses descubrieran a estas fuerzas, serían atacadas por los aviones del **Shoho** y los de la fuerza de **Hara**. Estos serían cogidos en tenaza y destruídos pudiendo entonces proseguir con los planes previstos.

El **Yorktown** ya se encontraba en el Mar del Coral, y cuando supo de los desembarcos se dirigió hacia Guadalcanal para atacar a las fuerzas en Tulagi el 4 de mayo. No estaba previsto que se reuniese con el **Lexington** hasta el 5 de mayo. Sus aviones volando a ras de las copas de los árboles de Guadalcanal se lanzaron de forma sorpresiva sobre los buques fondeados en Tulagi y hundieron el destructor **Kikuzuki** y tres dragaminas. A las 1030 **Fletcher** lanzó su segundo ataque contra Tulagi. Esta vez los japoneses no fueron sorprendidos y consiguieron abatir un bombardero, mientras que los atacantes solo averiaron un patrullero y destruyeron dos hidroaviones.

Los aviones de **Fletcher** descubrieron al destructor **Yuzuki** y le atacaron, pero el buque se defendió bien y no fue alcanzado logrando derribar dos aviones más. A las 1400 se lanzó la tercera fuerza de ataque que sólo consiguió hundir 4 barcasas de desembarco. Se habían producido las primeras bajas de ambos contendientes: los japoneses perdieron un destructor y varios buques menores contra solo 3 aviones derribados por de los estadounidenses.

Cuando **Takagi** fue informado del ataque se encontraba petroleando al norte de Bougainville. Interrumpió el petroleo y se dirigió a 25 nudos hacia la puerta oriental del Mar del Coral. **Goto** también se encontraba lejos de la acción pero arrumbó hacia Guadalcanal para ayudar a los aviones de **Hara** en el ataque de los portaaviones estadounidenses.



Bombardero en picado SDB

El ataque de **Fletcher** contra Tulagi fue un error, descubrió de forma temprana su presencia a los japoneses atacando un objetivo secundario, objetivo que podría ser destruido **DESPUES** de acabar con los portaaviones japoneses, pues estos si no conocían la presencia de fuerzas enemigas en la zona se concentrarían sobre Port Moresby y serían vulnerables a un ataque por retaguardia. Ahora, por el contrario se encontraban en alerta y se preparaban para buscar a la **Task Force 17**.

Los primeros movimientos

Durante el día 5 no se produjo ninguna novedad, **Takagi** entró en el Mar del Coral por su puerta de levante y **Fletcher** se dirigió a primeras horas hacia el sudeste para reunirse con **Fitch** y el **Lexington**. Ambas agrupaciones tomaron petróleo desde el petrolero **Neosho** y a última hora de la tarde, se dirigieron hacia el ONO para interceptar a los transportes japoneses que se dirigían hacia Port Moresby.

Por su parte **Goto** tomó combustible del petrolero **Ito Maru** para continuar su ruta hacia el ESE, mientras el **Grupo de Invasión de Kajioka** continuaba su andadura hacia su destino final. Un frente de bajas presiones empezó a entrar en el Mar del Coral, y en el transcurso de toda la batalla dejó fuertes chubascos en el área. Durante la mayor parte del día 5 y la madrugada del 6 de mayo de 1942, la **TF-17** y la fuerza de **Takagi** estuvieron separadas por menos de 270 millas, el único aparato japonés que se acercó a la **TF-17**, el día 5, fue descubierto por el radar y derribado antes de descubrir a los portaaviones de EE.UU.



Bombarderos SDB en el USS Yorktown

Los hidroaviones de Tulagi se encargaron el 6 de mayo de la exploración aérea y hacia las 0900 un aparato señaló a un portaaviones y otros 9 buques a tan solo 600 millas al sur de Tulagi. **Takagi** ordenó una carrera a toda máquina hacia el sur para atacar a la **TF-17** por la tarde, pero la fuerza japonesa entró en una zona de fuertes chubascos por la tarde y **Hara** desaconsejó atacar a los portaaviones enemigos. **Fletcher** también se dedicaba a buscar a los japoneses pero nada encontraron por culpa del mal tiempo. Desde el **Zuikaku** se escucharon los motores de los aviones que los buscaban, pero el cielo encapotado los ocultó. A primera hora de la noche ambas formaciones enemigas estaban muy próximas, menos de 80 millas, pero para desgracia de **Goto** nada se supo de ello.

En la amanecida del día 7, ambos contendientes se afanaban en localizarse. **Hara** puso en el aire desde el **Zuikaku** a varios aviones para explorar hacia el SE. Lo mismo hizo **Goto** desde el **Shoho** y los cruceros de protección y se sumaron a ellos hidroaviones partidos desde Tulagi, Devoine y Shortland. Un avión del **Zuikaku** señaló sobre las 0540 un portaaviones y un destructor a 160 millas al SE de **Takagi**. Sin esperar la confirmación **Takagi** ordenó a **Hara** lanzar una fuerza de ataque contra este avistamiento. A las 0610 una fuerza de 78 aviones al mando del Capitán de Corbeta **Takahashi** partió desde el **5º Koku Sentai** contra ellos. Esta precipitación le costaría a los japoneses la pérdida del **Shoho** y abortar el desembarco a Port Moresby.

Los aparatos de **Takahashi**, 18 **Reisen** (cazas), 36 **D3Y** (bombarderos) y 24 **B5N** (torpederos), se dirigieron en realidad hacia el destructor **Sims** y el petrolero **Neosho** y cuando llegaron sobre ellos buscaron al portaaviones y al no encontrarlo hicieron prácticas con los desdichados buques. Mientras tanto un aparato del crucero **Kinugasa** descubrió un «gran» portaaviones y otros buques a 280 millas al NO de **Takagi**. Este informe era más creíble que el anterior y **Takagi** no quiso atacarlo con sus 48 aviones restantes (24 **Reisen**, 6 **D3Y** y 18 **B5N**) hasta que no regresara **Takahashi**.

El pobre **Sims** a pesar de defenderse bien recibió tres bombas que le destrozaron la sala de máquinas. El buque empezó a hundirse rápidamente pero el **Neosho** a pesar de recibir mayor castigo (recibió 7 impactos) aguantó más tiempo debido a sus tanques de combustible ya vacíos. Los infortunados naufragos del **Sims** sufrieron otra tragedia: las cargas de profundidad del destructor empezaron a estallar a medida que el buque se sumergía en el fondo y tan solo 14 supervivientes consiguieron llegar hasta el ardiente **Neosho** que derivaba empujado por la brisa. El día 11 fue

descubierto por el destructor **Hanley** que recogió a 109 supervivientes y le dio el tiro de gracia con sus torpedos. Otros 4 supervivientes fueron recogidos en una balsa el día 17 de mayo.

A las 0625 la **TF-17** se encontraba a 115 millas al sur de la isla de Rossel. **Fletcher** estaba desorientado pues era incapaz de adivinar donde se encontraban los portaaviones japoneses y para evitar que mientras él buscaba a los portaaviones enemigos, los transportes japoneses cruzaran el estrecho de Jomard en dirección a Port Moresby, destacó a la agrupación de **Grace** para que cerrara ese paso. Cuando estos buques fueron descubiertos

Inouye ordenó a las 0900 al convoy, navegar hacia el norte hasta que **Takagi** no acabase con los portaaviones estadounidenses. A las 0815 un avión del **Yorktown** señalaba a «dos portaaviones y cuatro cruceros al 10°-3' S y 152°-27' E»; **Fletcher** ordenó que se preparase una fuerza de ataque, ¡por fin aparecían los portaaviones japoneses!. Desde las 0926 y hasta las 1030 despegaron 93 aparatos, desde el **Lexington** primero y del **Yorktown** media hora más tarde. Esta fuerza compuesta de 18 **F4F Wildcats** (cazas), 37 **SBD Dauntless** (bombarderos) y 38 **TBD Devastators** (torpederos) al mando del Capitán de Corbeta **Ault** descubrieron a las 1050 al desafortunado **Shoho**. El portaaviones japonés no tenía radar y por ello no descubrió a los atacantes hasta que estos empezaron a arrojarles las bombas y torpedos.

Los primeros en atacar fueron tres **Dauntless** que no consiguieron alcanzar al portaaviones, pero la onda expansiva de una bomba arrojó por la borda a 5 cazas que estaban en la cubierta de vuelo. Inmediatamente el capitán del buque, Capitán de Navío **Izawa**, hizo despegar al único caza que quedaba a bordo que junto a los otros dos que tenía de CAP, trataron de parar la embestida de ¡90! aparatos estadounidenses. El **Shoho** fue alcanzado sucesivamente por 13 bombas y 7 torpedos, y a las 1137 se hundió definitivamente en el Mar del Coral. El destructor **Sazanami** recogió a los supervivientes, y sobre las 1430 todos los aviones de **Ault** se hallaban de nuevo listos para atacar a los portaaviones de **Hara**, pero **Fletcher** que ignoraba la localización exacta de estos decidió retirarse hacia poniente para proseguir la batalla al día siguiente.



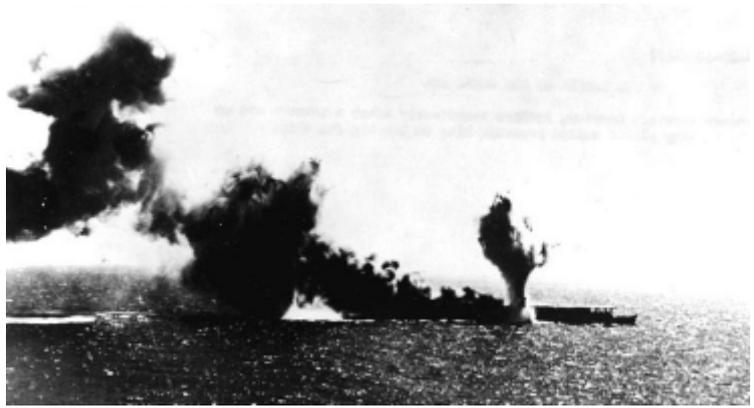
Caza japonés Reisen

Desesperación y fracaso

Durante aquella tarde del 7 de mayo se decidió la batalla. **Takagi** deseoso de vengar la destrucción del **Shoho**, ordenó preparar los aviones de **Hara** para atacar a los portaaviones de **Fletcher**. Creía que los portaaviones estadounidenses estaban a unas 300 millas de distancia, cuando en realidad se encontraban mucho más cerca, y como la toma de cubierta de los aviones sería efectuada en la noche, decidió que el ataque fuese realizado por los pilotos más expertos del **5° Koku Sentai**. Los cazas aun no estaban preparados para la toma de cubierta nocturna y solamente un puñado de pilotos se hallaban cualificados para realizar esta maniobra. Así que a las 1630 despegaron 27 aparatos al mando de **Takahashi**: 12 **D3Y** y 15 **B5N**, para atacar a los portaaviones de **Fletcher** entre dos luces.

El tiempo atmosférico fue empeorando y los aparatos tuvieron que sortear diversos chubascos y formaciones cerradas de nubes. Los japoneses sin darse cuenta rebasaron los portaaviones estadounidenses y al llegar el crepúsculo sin obtener resultados, dieron media vuelta arrojando los explosivos al agua. **Takahashi** dividió su formación en tres escuadrillas y se dirigieron a sus portaaviones.

La mala suerte se había aliado con los japoneses pues, detectados por el radar de los portaaviones estadounidenses, fueron atacados por los cazas, que derribaron 1 **D3Y** y 8 **B5N**. Un grupo de aviones japoneses desorientados divisó entre la oscuridad la silueta de un par de portaaviones. Se hicieron señales de reconocimiento y los aviones entraron en el circuito de toma de cubierta y cuando el primer aparato estaba a punto de tomar cubierta su piloto descubrió una gran chimenea detrás del puente de mando. Desconcertado metió gases y se elevó, seguido de los demás. Habían estado a punto de aterrizar en el **Yorktown**...El mismo intento fue hecho un poco más tarde por otro grupo de aviones y también en el último momento se dieron cuenta del error siendo derribado un avión por la artillería antiaérea.



Portaaviones Shoho recibiendo un impacto de torpedo

Los aparatos supervivientes, tras muchas horas de vuelo estaban a punto de realizar anaveajes de emergencia en el mar en espera de que fuesen rescatados al día siguiente. **Hara** oyó el rumor de motores y ordenó encender los grandes proyectores y dirigirlos al cielo para guiar a los aparatos que regresaban. Durante la posterior toma de cubierta 11 aparatos más sufrieron accidentes o cayeron por la borda, desapareciendo la mayor parte de sus tripulantes. El saldo negativo de aquella tarde y noche se elevó a 21 aparatos y muchos de sus tripulantes y no olvidemos que eran los mejores con los que contaba **Hara**. De esta forma perdieron los japoneses la oportunidad de destruir al día siguiente no sólo al **Lexington**, sino también al **Yorktown**, pues es indudable que si **Hara** hubiera contado con todos sus efectivos, el ataque que sufrió la **TF-17** hubiera resultado demoledor para ambos portaaviones estadounidenses.

Esa no fue la única misión que fracasó ese día: 33 **Betty's** salidos de Rabaul, atacaron sin ningún éxito los buques de **Grace** y se perdieron tres bombarderos. La 25ª Flotilla Aérea había perdido muchos de sus mejores hombres el 20 de febrero, cuando sin escolta alguna de cazas se lanzaron contra el **Lexington**. La Marina Imperial ya se resentía de la pérdida de sus tripulaciones veteranas, sin reemplazos adecuados para cubrirlos.

Durante la noche del 7 al 8 de mayo, ambos almirantes sopesaron la idea de lanzar a sus cruceros contra el enemigo, **Takagi** pensaba que los estadounidenses se encontraban a 60 millas, **Fletcher** estimaba que 30, la distancia real era de 95 millas. Finalmente desistieron, **Fletcher** porque a pesar de los radares sabía que sus hombres no tenían preparación para este tipo de combates, **Savo** le daría la razón; y **Takagi** porque recibió la orden de acercarse a los transportes para protegerlos de los buques de **Grace**. Así que los japoneses se dirigieron hacia el **N** y **Fletcher** hacia el **S**, pero ambos sabían que al día siguiente se decidiría la batalla.

Sacrificio y derrota

Al amanecer del 8 de mayo la actividad era frenética a bordo de los cuatro portaaviones. Un total de 121 aviones japoneses y 122 estadounidenses eran preparados para ser enviados contra el enemigo al momento de ser descubiertos. Ambos contendientes estaban separados por aproximada-

mente unas 230 millas, las condiciones atmosféricas no podían ser mas contrapuestas: para los estadounidenses el día amanecía completamente despejado, habían salido pues fuera del frente frío; los japoneses por su parte todavía estaban bajo un cielo borrascoso que descargaba intermitentes chubascos, las nubes dejaban algunos claros y no existía horizonte. Así pues las condiciones favorecían el ocultamiento de los portaaviones japoneses.

A las 0600 desde los portaaviones de **Hara** despegaron varios aviones para explorar un sector de 90° desde el **SSE** al **SO** hasta su límite de alcance. Por parte estadounidense despegaron desde el **Lexington** 18 aparatos para explorar los 360°, hasta las 200 millas al **N** y 150 al **S**. A las 0700 aproximadamente despegaron desde los portaaviones de **Hara** 69 aparatos: 18 **A6M**, 33 **D3Y** y 18 **B5N**, al mando del Capitán de Corbeta **Takahashi** que se dirigieron hacia el **SSO** -es decir hacia el sector que se estaba explorando- a velocidad reducida. Tan pronto como los aparatos de **Takahashi** despegaron, **Takagi** ordenó aumentar la velocidad a 30 nudos y se dirigió hacia el mismo rumbo que llevaban los aviones. La tarde anterior se habían unido a **Takagi** 2 cruceros pesados de **Goto**, por lo que el Almirante ordenó dividir su fuerza en dos, separadas por unas 10 millas, cada una con un portaaviones junto a dos cruceros y la mitad de los destructores. Esta táctica con cielo despejado no era correcta, pues reducía a la mitad la protección de la defensa antiaérea a los portaaviones, pero con cielo encapotado y algunos chubascos, permitía la posibilidad que algunos de ellos pasaran desapercibidos a los aparatos de búsqueda enemigos.

Esa mañana se dio uno de esos casos de autosacrificio por los que los japoneses fueron famosos a partir de finales de 1944. El contramaestre primero **Kenzo Kanno**, descubrió la **TF-17** a 230 millas de los portaaviones de **Hara**. Ocultándose hábilmente entre las nubes la estuvo observando detenidamente y a las 0830 radió el avistamiento al **Shokaku**. Poco después llegaba el mensaje a **Takahashi** y a **Fletcher**. Este último se dio cuenta que su fuerza había sido perfectamente localizada y debió sentirse muy intranquilo, pues los portaaviones de **Hara** aun no habían sido localizados, pero paradójicamente los portaaviones japoneses serían atacados antes que los estadounidenses.

A las 0815 el Alférez de Navío **Smith**, descubrió entre chubascos a parte de los buques de **Takagi**, pero hasta las 0840 no pudo realizar una primera transmisión del avistamiento. Erróneamente situó a los buques de **Takagi** 45 millas más cerca de lo que realmente estaban. Inmediatamente desde el **Yorktown** despegaron: 8 **F4F**, 24 **SBD** y 9 **TBD**; y diez minutos más tarde lo hacían desde el **Lexington**: 9 **F4F**, 22 **SBD** y 12 **TBD**. En total 84 aviones, japoneses y estadounidenses se cruzaron en vuelo pero sin llegar a verse.

Favorecidos por el viento de cola y el avance hacia ellos de los portaaviones de **Hara**, los estadounidenses fueron los primeros en atacar. Los **SBD** del **Yorktown** llegaron primero y entre un pequeño claro descubrieron al **Shokaku** y **Zuikaku**, pero tuvieron que esperar a la llegada de los más lentos **TBD**. Detectados primero al oído y después a la vista el **Shokaku** puso proa al viento y lanzó sus cazas, mientras el **Zuikaku** y sus escoltas se introducían en un chubasco cercano. Los primeros en atacar fueron los **TBD** del **Yorktown** al mando del Capitán de Corbeta **Reid**. A las 1055, el **Shokaku** describía grandes zigzags a máxima velocidad logrando sortear todos los torpedos pero dos bombas de 454 Kgs. impactaron en su cubierta de vuelo a proa y popa imposibilitando el despegue y recogida de aviones, poco después el **Zuikaku** reaparecía y **Hara** vio que el **Shokaku** ardía de proa a popa. Los aparatos del **Lexington** se desperdigaron y 18 **SBD** no pudieron localizar a los portaaviones japoneses, pero a las 1140 6 **F4F**, 5 **SBD** y 11 **TBD** se lanzaron al ataque. El **Zuikaku** volvió a ocultarse en un chubasco y de nuevo el **Shokaku** recibió la atención de los atacantes, y volvió a sortear los torpedos, pero el Teniente de Navío **John J. Powers** al mando de un **SBD**, picó sobre el **Shokaku** y decidido a no fallar lanzó su bomba a tan baja altura que la explosión de la misma desintegró su aparato, recibiendo por ello la medalla al valor.

Como hemos visto este ataque no resultó tan fulminante como el realizado el día 6 sobre el

Shoho, en parte debido a la gran nubosidad reinante que dificultaba los ataques coordinados. Además el **Shokaku** era más resistente y veloz que el **Shoho**, sus armas antiaéreas más numerosas y contaba con una patrulla aérea de combate más numerosa.

Kenzo Kanno se mantuvo observando a la **Task Force 17** hasta que le quedó el combustible necesario para regresar hasta el **Shokaku**, durante su regreso avistó a la fuerza de **Takahashi** pero observó que el rumbo que llevaban les alejaba de la **TF-17** y era probable que no la localizase. Así que se puso al frente de la fuerza de ataque y la dirigió contra los portaaviones estadounidenses, sabiendo que ya no tendría forma de regresar. Los aparatos de **Takahashi** fueron detectados por radar a 70 millas, pero los portaaviones de **Fletcher** no se encontraban en condiciones óptimas, tenían aviones reabasteciéndose sobre las cubiertas de vuelo y una segunda fuerza de ataque preparada en los hangares. Así pues tras hacer despegar a los cazas que estaban en cubierta vaciaron los hangares de bombarderos haciéndolos despegar con la misión de atacar a los torpederos japoneses más lentos.

Los **F4F** enviados para interceptar a la fuerza de **Takahashi** no consiguieron encontrarlos, debido sobre todo al cambio de rumbo inducido por **Kanno**. Entonces los aparatos japoneses divisaron a los portaaviones enemigos sobre un mar en calma y procedieron al ataque. Los torpederos se dividieron en tres escuadrillas y protegidos por los **Reisen** se dirigieron por cada amura hacia el **Lexington** y el **Yorktown**, mientras que los **D3Y** se descolgaban de las alturas. El **Lexington** atacado por ambas amuras por 12 **B5N**, fue alcanzado por dos torpedos por babor; una bomba explotó cerca de un montaje de 127 mm haciendo explotar los proyectiles allí almacenados, otra lo hizo contra la inmensa chimenea y tres más en el agua, junto al costado del buque provocándole vías de agua. El estallido de los torpedos y bombas provocó la rotura de varios sellos de los tanques de combustible de aviación y los vapores explosivos se iban extendiendo por todo el buque.

El **Yorktown** tuvo mejor suerte, sólo fue atacado por una amura por los torpederos consiguiendo sortearlos a todos. Además el ataque no estuvo coordinado con los bombarderos, que alcanzaron con una bomba al portaaviones cerca de la isla y dos más cayeron junto al costado provocándole vías de agua. Por último un solitario torpedo pudo ser evitado por el llameante portaaviones. El ataque empezado a las 1118 terminó hacia las 1145, en ambos portaaviones los equipos de reparaciones hacían ímprobos esfuerzos para sofocar los incendios y reparar los daños. Una hora más tarde desde el **Lexington** solo salía una ligera columna de humo y las vías de agua habían sido contenidas, el buque volvía a navegar a 25 nudos y todo parecía indicar que se recuperaba la normalidad.

A las 1247 una inmensa explosión devastó el **Lexington**. Una chispa producida con toda seguridad por un extractor de aire eléctrico, hizo detonar los vapores de combustible que inundaban el interior del portaaviones, y cadenas de explosiones debidas a la detonación de bombas y bolsas de vapores de combustible, propagó un enorme incendio que rápidamente envolvió al inmenso portaaviones. Sobre la cubierta de vuelo estaban estacionados los aparatos que habían atacado a los portaaviones japoneses y se les estaba reabasteciendo de combustible y municiones para un segundo ataque. El destructor **Morris** se le aproximó para pasarle unas mangueras antiincendios, pues no había presión de agua en el portaaviones para combatir el incendio. A las 1445 una nueva explosión interna terminó por destrozarse los pocos extractores de humos que funcionaban y las cubiertas inferiores debieron ser evacuadas, nuevas explosiones sacudían al **Lexington** y el comandante del buque, Capitán de Navío **Sherman**, ordenó el abandono del buque pues el incendio ya había alcanzado los compartimientos próximos a los pañoles de bombas de aviación. La evacuación se realizó sin pánico, los heridos fueron puestos en balleneras y éstas arriadas al agua y los demás tripulantes se arrojaron por la cubierta. A las 1855 el destructor **Phelps** le dio el tiro de gracia con 5 torpedos de los cuales le alcanzaron 4 bajo la línea de flotación, y una hora después el **Lexington** se hundía.

A las 1300 de aquel día, los incendios del **Shokaku** estaban extinguidos pero el portaaviones no podía recoger ni lanzar aviones y fue enviado al Japón. El **Zuikaku** tuvo que hacerse cargo de todos los aviones que regresaban, pero no podía acomodarlos a todos en su interior, por lo que los más dañados tuvieron que ser lanzados por la borda. Algunos aviones se quedaron sin combustible y tuvieron que amerizar y sus tripulaciones ser recogidas por los destructores. Así pues, para los ataques de la tarde del día 8 solo se podía contar con 24 **A6M**, 9 **D3Y** y 6 **B5N**, aproximadamente unos 50 más estaban dañados o seguían a bordo del **Shokaku**. **Inouye** pensando que los portaaviones estadounidenses podían volver al ataque esa misma tarde o al día siguiente y que solo podía contar con el **Zuikaku**, ordenó la suspensión del desembarco de Port Moresby y el regreso de las fuerzas de **Takagi** al Japón.

En ese preciso momento **Yamamoto** decidió intervenir, y ordenó a **Takagi** y **Goto** que se reagruparan y persiguieran a los portaaviones y buques estadounidenses dañados para rematarlos. A las 0200 del 9 de mayo ambas agrupaciones se dirigieron al sur en pos del **Yorktown**, pero este ya hacía tiempo que había tomado esa misma dirección, en tanto que los buques de **Grace** se retiraron a Australia. Hacia el mediodía del 10 de mayo **Takagi** y **Goto** recibieron la orden definitiva de regresar a Truk.

Esa era la sentencia final para la batalla del mar del Coral. Se dice que la batalla del mar del Coral fue una victoria táctica japonesa, pero una derrota estratégica puesto que el objetivo principal, el desembarco en Port Moresby, no se consiguió y que los estadounidenses al abandonar el campo de batalla reconocían su derrota. La batalla del Mar del Coral tuvo una repercusión mucho más grave a muy corto plazo, dado que para la operación de Midway se contaba con todos los portaaviones disponibles, y al ser dañado el **Shokaku** y las dotaciones aéreas del **Zuikaku** muy diezmadas, ambos quedaron imposibilitados de participar. Quizás fue una suerte pues existe la posibilidad de que acabaran al igual que los otros portaaviones en el fondo del Pacífico, lo que hubiera supuesto una auténtica debacle para el Japón, de la que no se podría haber recuperado, y probablemente perdiera la guerra antes.

Bibliografía

La Guerra Naval en el Pacífico, Luis de la Sierra- Ed. Juventud (Barcelona, 1989).

Midway: Momento crítico, A. J. Barker- Ed. San Martín (Madrid, 1976).

US Aircraft Carriers in action, Robert Stern- Ed. Squadron/Signal Publications (Carrollton, Tx, 1991).

Textos: José Miguel Fernández Gil - «Alm. Yamamoto» - alm_yamamoto@hotmail.com

Edición y armado: Gabriel Mansilla - gabman@adinet.com.uy